



HERENCIAS RECREADAS :

CAPITAL SOCIAL Y CULTURAL ENTRE LOS HÑAHÑU EN FLORIDA E HIDALGO

María de los Ángeles Crummet
Ella Schmidt

Introducción

Este trabajo examina el impacto de patrones migratorios relativamente recientes entre comunidades en México y los Estados Unidos. Nuestra investigación se centra en el municipio de Ixmiquilpan en el Estado de Hidalgo (México)¹ y la ciudad de Clearwater en el Estado de la Florida (EE.UU.). Ubicada en el Valle del Mezquital en una zona semi-árida al noroeste de la ciudad de México, Ixmiquilpan no sólo congrega alrededor de 100,000 habitantes pero es igualmente el hogar de los hñahñu (otomí), uno de los cinco grupos indígenas más grandes de México. Durante los últimos diez años una quinta parte de la población de Ixmiquilpan, en su mayoría hñahñu, ha migrado a Clearwater, una ciudad turística ubicada en la costa del golfo de la Florida. En esta investigación, elementos de etnicidad, gerencia y capital cultural proveen un marco teórico muy dinámico dentro del cual se pueden entender los procesos que los migrantes crean, recrean y transforman en un esfuerzo por construir sus comunidades a través de fronteras internacionales.

Nuestra investigación sugiere que patrones de migración transnacional y el impacto que tienen en procesos sociales y culturales van más allá de análisis económicos tradicionales que utilizan explicaciones que se enfocan en factores que expelen a poblaciones migrantes de sus lugares de origen (ya sea por pobreza o falta de oportunidades en México) o factores que atraen a los migrantes hacia los EE.UU. (demanda de trabajo en los EE.UU., por ejemplo). Nuestra investigación utiliza un marco teórico en el cual las expectativas cívicas, sociales y económicas se ubican en un contexto social y cultural que enfatiza la naturaleza comunitaria de los proyectos que los migrantes tienen tanto en sus comunidades de origen como en las comunidades de destino. Basado en una investigación preliminar en Ixmiquilpan y Clearwater, nuestro enfoque subraya cómo las tradiciones comunales y responsabilidades cívicas se entrelazan con las estrategias sociales, económicas y culturales que los migrantes utilizan en la realización de proyectos cooperativos y de desarrollo económico que trascienden las dos fronteras.²

De mayor importancia, nuestra investigación en Clearwater e Ixmiquilpan subraya el hecho de que los migrantes son agentes de cambio en esferas económicas, sociales y cívicas tanto en las comunidades de origen como en las de destino. Estos cambios son el resultado de interpretaciones y entendimientos que los migrantes tienen de la sociedad civil en donde viven y de los roles que tienen en ellas. Elementos claves en este contexto son las oportunidades que los migran-

¹ El municipio de Ixmiquilpan se encuentra en la parte central poniente del Estado de Hidalgo. El municipio suma 110 comunidades incluyendo la cabecera municipal, la ciudad de Ixmiquilpan.

² Esta investigación fue iniciada en el otoño del 2001 con entrevistas de migrantes y otros informantes clave en la ciudad de Clearwater, Florida. En el verano del 2002 las autoras visitaron varias comunidades del Valle del Mezquital durante seis semanas. Dos semanas más fueron dedicadas a visitar Hidalgo en el verano del 2003. Las autoras agradecen al Centro de Investigaciones de Globalización de la Universidad del Sur de la Florida por su apoyo financiero.

tes identifican y apropian tanto en las comunidades de origen como las de destino para convertirse en ciudadanos activos en las comunidades que los albergan y ésto bajo sus propios términos culturales (Golte y Adams, 1990). En el caso de esta investigación, Ixmiquilpan, el municipio con raíces indígenas que los ha albergado antes de migrar, ha moldeado lo que ellos entienden por derechos y obligaciones que como miembros de una comunidad se espera de ellos.

Los Ixmiquilpenses tienen una historia que data desde antes de la Colonia. En ella aparecen muy claramente su participación y activismo en defensa de su identidad étnica y sentido de justicia social a nivel regional. Esta participación activa como grupo étnico ha tenido un impacto social y político en los gobiernos locales. Estos elementos han sido trasladados a Clearwater a través de esfuerzos organizativos comunales que de alguna manera reflejan el activismo en Ixmiquilpan. El capital cultural y social que ha sido acumulado por los hñahñu en Ixmiquilpan antes de migrar, se convierten en elementos claves para resolver y negociar una serie de asuntos presentes tanto en Clearwater como en Ixmiquilpan, permitiendo la creación de comunidades que promueven nuevas formas de entender conexiones transnacionales tanto a nivel económico, como social y cultural.

En un esfuerzo por analizar las transformaciones observadas en Clearwater e Ixmiquilpan, nuestra investigación se enfoca en tres puntos principales: primero, este trabajo analiza el impacto que la migración tiene en la participación cívica del migrante tanto en las comunidades de origen como en las de destino de una manera holística que considera a las dos comunidades como parte de un universo que no puede ser dividido y que debe ser entendido como un todo sistémico que crea desafíos, respuestas y procesos que no pueden ser entendidos de manera aislada o fuera del contexto actual de globalización e integración económica, social y cultural. Segundo, este trabajo examina como las comunidades transnacionales surgen, florecen y transforman la vida cívica comunitaria incluyendo economías, gobiernos y culturas locales. Y por último, analiza la manera en que los principios comunitarios de participación cívica y económica—ese capital social, económico y cultural que los migrantes traen consigo—son recreados de manera tal que nuevas “formaciones sociales transnacionales” (Goldring, 1998; Smith y Guarnizo, 1999) y redefiniciones culturales emergen tanto en Hidalgo como en Florida.

Para los propósitos de este análisis, hemos dividido este trabajo en cinco secciones. La primera examina los patrones de migración entre Hidalgo y Clearwater. En la segunda sección revisamos algunas de las teorías que han sido utilizadas en el análisis de comunidades migrantes en el contexto transnacional. En un esfuerzo por entender como estas “formaciones sociales transnacionales” aparecen, la tercera sección propone una descripción histórica muy breve de los hñahñu. En la siguiente sección proponemos cómo se recrean y se transforman identidades culturales y nociones de ciudadanía mientras los migrantes construyen comunidades sin fronteras internacionales. Nuestras conclusiones tentativas forman parte de la quinta y última sección de este trabajo.

La conexión Hidalgo-Clearwater

Tomando en cuenta que la migración de indocumentados mexicanos ha sido un elemento dominante de muchas ciudades norteamericanas por muchas generaciones, especialmente en el suroeste norteamericano y destinos en el noroeste y medio-oeste norteamericano (Cordero-Guzmán, et al. 2001; Andrade, 2003) los patrones migratorios que articulan el estado de Hidalgo con los EE.UU. llaman la atención en base a ciertos elementos: primero, la migración en masa a los EE.UU. comienza a mediados de los años noventa y con mayorías dirigiéndose a destinos no tradicionales para los mexicanos como Florida (Clearwater), Nevada (Las Vegas), Georgia (Atlanta) y Carolina del Norte (Hickory). Para el año 2000 Hidalgo se erige como el estado con la segunda tasa más alta de crecimiento de migración a los EE.UU. (Granados Alcantar, 2001). Segundo, los hñahñu han jugado un papel crucial en la defensa y apoyo de los derechos a los trabajadores migrantes tanto en EE.UU. como en México. Al mismo tiempo, la cultura hñahñu centrada en un concepto de responsabilidad familiar y communal, ha sido el eje principal en la canalización de las remesas de los migrantes hacia proyectos comunales como caminos, sistemas de agua potable, edificios municipales, escuelas rurales e iglesias en las comunidades de origen. Finalmente, la naturaleza y extensión del proceso migratorio entre Hidalgo y Clearwater han resultado en el desarrollo de lazos institucionales que trascienden fronteras nacionales.

La migración de Hidalgo hacia la ciudad de Clearwater empezó a mediados de 1980 (Gómez, 2001). En la década de los noventa la comunidad latina se triplicó: los latinos representaban

el 2.92% de la población de Clearwater en 1990 y para 2000 representaban el 8.97% (U.S. Census, 1990 y 2000). De éstos, la mayoría son migrantes de Hidalgo. En 2003, cifras no oficiales estiman que la población hidalguense representa más del 15% de la población de la ciudad de Clearwater lo que significaría alrededor de 20,000 personas.³

Las condiciones económicas que los migrantes hidalguenses encontraron en la ciudad de Clearwater les permitieron jugar un papel importante en la transformación de la ciudad. El éxodo de la población en el centro de la ciudad en los años setenta produjo tasas de desocupación inmobiliaria y de empresas de hasta el 30%, el crecimiento explosivo de la industria hotelera y de servicios relacionados con ella a mediados de los 80 y la demanda de mano de obra flexible, confiable y barata, crearon un ambiente que favoreció la presencia de los trabajadores mexicanos quienes están inyectando nueva energía a la vida cultural y económica de Clearwater. Dueños de más de 50 negocios, los hidalguenses se están convirtiendo en una fuerza importante en la revitalización de áreas en deterioro en el centro de Clearwater (Gómez, 2001). Pequeños empresarios están abriendo negocios como tiendas de abastos, pastelerías y panaderías, tiendas de música y de envíos de dinero que no sólo responden a las necesidades de la comunidad migrante pero que igualmente sirven a otros grupos presentes en Clearwater. Estos pequeños comercios sirven igualmente como fuentes de trabajo para migrantes recientes (Headrick, 2000). La presencia de migrantes mexicanos no ha pasado desapercibida. La ciudad de Clearwater, reconociendo la importancia económica y demográfica de los migrantes ha organizado una serie de programas para ayudarlos a integrarse en sus barrios a través de asociaciones de vecinos (Clearwater Neighborhoods, 2001). Al mismo tiempo que los migrantes contribuyen a la economía local como trabajadores en la industria de servicios y dueños de pequeños negocios, ellos están creando un espacio de diálogo con la ciudad, el sector educativo y las agencias de servicios sociales.

Esta relativamente rápida integración económica de los hidalguenses en Clearwater contrasta claramente con tasas de integración más lentas en otras zonas de la Florida. Los trabajadores del campo en el área de Dade City (condado de Pasco) por ejemplo, llegaron a esta ciudad a mediados de los sesenta respondiendo a restricciones impuestas a la mano de obra jamaíquina. Sin embargo, es sólo a partir de los últimos cuatro años que negocios mexicanos han empezado a aparecer en el área. En un artículo en el *Tampa Tribune*, la periodista Juliet Greer (2001) comenta que existen ocho tiendas y restaurantes cuyos dueños son mexicanos y que “sirven a una cultura que ha sido largamente olvidada por los negocios regulares” en el área.

Los niveles de educación y socio-económicos, los niveles de participación cívica y los patrones de migración explican muchas de estas diferencias entre los migrantes de Clearwater y Dade City. Sin embargo, una explicación más completa necesita incluir las circunstancias que estos migrantes dejaron en México y las circunstancias que encontraron en los EE.UU. En contraste con Clearwater, los migrantes en Dade City tienden a vivir en áreas marginales que hablan de otras distancias socio-económicas, culturales y políticas que esta población sufre en relación con la sociedad norteamericana (Schmidt, 2000).

Comunidades transnacionales y migración

Algunos investigadores han argüido que los movimientos migratorios transnacionales representan un nuevo fenómeno tanto en calidad como en cantidad (Suárez-Orozco, 1998). Respondiendo a estos argumentos, Sidney Mintz (1998) ha indicado que los movimientos transnacionales no son nuevos. Para fines del siglo diecinueve, por ejemplo, alrededor de 100 millones de personas vivían lejos de sus lugares de origen. Cien años después, un reporte de la Organización Internacional del Trabajo indicaba que habían 100 millones de personas viviendo, nuevamente, fuera de sus lugares de origen ya sea debido a guerras, pobreza o desempleo generalizado (Kearney, 1995). El aumento en la complejidad y velocidad de los contactos entre comunidades globales que no necesariamente habían estado en contacto antes y los acomodos y negociaciones que estos contactos requieren han sido estudiados por Saskia Sassen (1999). Sassen ha enfocado sus estudios no sólo alrededor de la gente involucrada en estos procesos pero también ha analizado cómo diferentes sistemas de pensamiento, comportamiento e interacciones sociales—y las contradicciones que aparecen—son forzados a coexistir muchas veces por primera vez.

³ El estimado para 2003 está basado en estimaciones de la Ciudad de Clearwater y la Oficina de Coordinación General de Apoyo al Hidalguense en el Estado y el Extranjero, Gobierno del Estado de Hidalgo.

La naturaleza de estas interacciones y transacciones requiere un enfoque en comunidades transnacionales. Estas comunidades pueden demostrar cómo lo específico de lo local está conectado a fuerzas globales en el proceso de crear nuevos arreglos culturales y económicos a través de fronteras internacionales. Numerosos estudios han analizado estos arreglos desde una perspectiva desde arriba, enfocándose por ejemplo en el rol que los estados-nación juegan al tratar de dirigir y controlar las remesas de los migrantes y posibles apoyos políticos.⁴ Otros estudios (Portes, 1999 y Roberts et al., 1999) han enfocado el análisis alrededor de tipologías rurales y urbanas en un esfuerzo por analizar las diferencias entre estos tipos de comunidades y cuán integradas permanecen luego de haber migrado y haberse establecido en las comunidades de destino. Roberts et al. (1999) y Guarnizo y Smith (1998), por ejemplo, citan estudios en Guadalajara, México indicando que los migrantes urbanos tienden a actuar de manera más individual ignorando patrones comunales tanto en las comunidades de origen como las de destino frustrando la formación de lazos transnacionales.

Los hñahñu de Ixmiquilpan muestran sin embargo altos niveles de cohesión y solidaridad étnicas tanto en Hidalgo como en Clearwater. Ellos mantienen sus lazos sociales y de parentesco y los utilizan para ayudar a familiares y vecinos que migran a los EE.UU., en algunas instancias los ayudan a encontrar trabajo cuando llegan y por lo general actúan como una red de apoyo social, cultural y económico. Estos lazos y las transacciones que emergen de estas relaciones son fundamentalmente transnacionales (Basch et al., 1994).

Otras comunidades de migrantes étnicos muestran patrones similares de compromiso. Los maya de Kanjobal, por ejemplo, utilizan su herencia religiosa y costumbre ritualísticas en un intento de solidificar lazos entre aquellos que han migrado y que actualmente viven en Los Angeles, California y los que se han quedado en México en un intento por contrarrestar el sentido de aislamiento experimentado en los EE.UU. (Popkin, 1999). Los otavalo en los EE.UU. y Europa, por otro lado, usan su sentido cultural empresarial--creado y transmitido por generaciones en un intento de contrarrestar la marginalización que por siglos sufrieran como grupo indígena--que les permite alcanzar mejores éxitos económicos que su contraparte mestiza ecuatoriana con mejores niveles de educación (Kyle, 1999).

Nuestra investigación sugiere que el sentido de identidad y solidaridad hñahñu no puede ser reducido a una "etnicidad reactiva" utilizada para protegerlos del ambiente hostil que pudieran encontrar en las comunidades de destino como en el caso de los maya en Los Angeles (Popkin, 1999) o salvadoreños in Los Angeles o el area de Virginia-Maryland (Landolt et al., 1999). De acuerdo a los hñahñu, su sentido de identidad es producto de siglos de estrategias y luchas—tanto políticas como culturales y económicas—en contra de fuerzas conquistadoras toltecas, aztecas, españolas y mexicanas. Lo que los informa en sus transacciones tanto en sus comunidades de origen como de destino es el percibirse como miembros de una comunidad étnica que tiene siglos de lucha en sus espaldas pero que también posee un entendimiento empresarial flexible de las oportunidades que se les presentan tanto en sus comunidades de origen como en las de destino.

Los hñahñu: conquista, resistencia e integración

Constructores de la antigua ciudad de Tula bajo el yugo tolteca, los hñahñu han estado presentes en el Valle del Mezquital desde el año 250 A.C. Resistiendo activamente los esfuerzos de conquista por parte de los aztecas y españoles entre otros, los hñahñu se retiraron a las zonas más inhóspitas del Valle del Mezquital. Esta estrategia impuso limitaciones serias a su participación activa en la región y promovió su explotación como mano de obra sumisa y barata por parte de los caciques locales que se establecieron con la intención de concentrar las pocas tierras de riego en grandes latifundios que solo beneficiaban a las elites locales. Los hñahñu, al igual que otros grupos minoritarios étnicos, vivían aislados e ignorados por la gran mayoría de mexicanos.

⁴ Véase Goldring, 2002; Levitt, 2001; Mahler, 1999; Smith y Guarnizo, 1999; Guarnizo, 1998; Basch, et. al 1994; y Kearney, 1995 como algunos ejemplos de este análisis.

En un esfuerzo por incorporar a las comunidades indígenas al siglo veinte e integrarlas al estado-nación mexicano (Aguirre Beltrán, 1955), el gobierno mexicano crea el Instituto Nacional Indigenista en 1948, si bien en un marco de discusión indigenista que pretendía decidir si el problema indígena era un problema basado en diferencias culturales o biológicas. Sólo unos cuantos años después en 1951, el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital (PIVM) es creado por decreto presidencial ante la insistencia de investigadores sociales y asesores a la presidencia como Manuel Gamio quienes concentraron esfuerzos para llamar la atención a los problemas de desolación y pobreza total que la población otomí del Valle del Mezquital sufría de manera endémica (Gamio, 1952).

Creado como una agencia para promover el desarrollo e integración económica de la población indígena de la región, el PIVM cayó en manos de caciques locales dueños de grandes extensiones de tierras productivas irrigadas en el Valle, especialmente en Ixmiquilpan. Esta situación empezó a cambiar con el nombramiento de Maurilio Muñoz, antropólogo hñahñu, como director del PIVM en 1970. Este nombramiento resultó ser crítico para las comunidades indígenas de la región. En un esfuerzo por restaurar la dignidad y agencia del pueblo hñahñu, Muñoz cambió la naturaleza de las interacciones entre ellos y el PIVM. Las transacciones paternalistas y clientelistas que habían sido comunes por parte de los representantes del PIVM, fueron reemplazadas por transacciones más egalitarias a través de las cuales las comunidades rurales fueron identificadas como socios activos en el proceso de desarrollo. Pero tal vez más importante para este trabajo, Muñoz no sólo continuó apoyando el programa de profesores bilingües promovido por el Instituto Nacional Indigenista a nivel nacional sino que promovió programas de entrenamiento para líderes comunales reconociéndolos como los representantes legítimos de sus comunidades de origen y con derecho a negociar de igual a igual con representantes del gobierno oficial y otros agentes políticos. Estos líderes comunales fueron muchas veces profesores rurales entrenados en las escuelas indígenas bilingües fundadas por Lázaro Cárdenas durante los años 1930s con la misión de trabajar en sus comunidades de origen promoviendo su cultura étnica e idiomas indígenas (Baumann, 1975; Kugel, 1996). El prestigio social que les daba el ser maestros y las negociaciones constantes con el mundo institucional mexicano hicieron que los maestros rurales fueran vistos como miembros de una elite indígena que negociaba entre dos mundos (Kugel, 1996).

Muchos estaban en contra de los esfuerzos de Maurilio Muñoz por apoyar a la población indígena y así varios atentados fueron perpetrados en contra de su vida. Sin embargo, su apoyo y promoción incansables por un trato egalitario a las comunidades indígenas lo han hecho una figura importante, si no mítica, entre los profesores rurales del Valle del Mezquital quienes invocan su nombre como una inspiración para el avance del pueblo hñahñu en la región.

La asociación de profesores rurales con posiciones de liderazgo fue un descubrimiento durante nuestro trabajo de campo en Ixmiquilpan y nuestras interacciones con los miembros del Consejo Supremo Hñahñu, uno de los 56 consejos supremos creados por el Presidente Luis Echevarría en los años 70, en un esfuerzo por darles representación a las minorías étnicas pero asegurando el control de las mismas dentro del marco del gobierno central.⁵ Prácticamente todas las posiciones oficiales en el Consejo (presidente, secretario, etc.) estaban y habían sido ocupadas por profesores rurales jubilados o en permiso profesional.

La mística que Muñoz inspira a los profesores rurales miembros del Consejo Supremo Hñahñu está igualmente presente en Clearwater y continúa guiando las redefiniciones de los hñahñu, esta vez en un contexto transnacional: muchos de los miembros más activos de la comunidad mexicana en Clearwater son profesionistas (técnicos, contadores, etc.) o profesores actual-

⁵ Durante el gobierno de Echevarría se fundaron 56 Consejos Supremos indígenas en un esfuerzo por fomentar la representación de ciertos grupos étnicos. Aún cuando los lazos con el PRI son obvios, el Consejo Supremo Hñahñu de Ixmiquilpan en varias ocasiones ha tratado de distanciarse del aparato político tradicional y mantener un grado de independencia. Por ejemplo, en las elecciones presidenciales del 2000 algunos miembros del Consejo fueron contactados en un intento de asegurar el apoyo del Consejo para el candidato priísta (Labastida). Sin embargo, un miembro del Consejo nos indicó que tanto él como otros de la directiva del Consejo decidieron apoyar oficialmente al candidato que ganara sin importar la afiliación política ya que los intereses de ellos eran de promover y avanzar sus propias agendas políticas, sociales y económicas para las cuales necesitarían el apoyo de quien estuviera en la presidencia (Botho, 2002).

mente trabajando en el sector servicios en Clearwater o son dueños de pequeños negocios. Ellos fueron los que contactaron a las autoridades de Clearwater poco después de llegar a la ciudad pidiendo reconocimiento de la comunidad hñahñu hidalguense por parte de la ciudad. Son ellos quienes son la fuerza promotora y organizadora de las ligas deportivas, las festivales mexicanos en Clearwater, festivales que atraen a miles de hidalguenses que residen en la zona, y otras actividades cívicas y sociales.

Herencias recreadas: reapropiación de identidades culturales y nociones de ciudadanía

Ignorados por algunos investigadores y miembros de la élite regional mexicana por haber sido “inventados” por el Instituto Nacional Indigenista, los hñahñu representan una instancia poderosa de reapropiación de símbolos e identidades culturales (Denning, 1986) y espacios sociales y culturales. La historia hñahñu, rica en luchas por el avance cultural, social y económico que datan de la época pre-colonial sirven de contexto para las negociaciones que los hñahñu realizan en un esfuerzo por avanzar sus derechos sociales, económicos y culturales tanto en sus comunidades de origen como en las de destino.

Los hñahñu han jugado un rol crucial en el apoyo y defensa de los derechos de los trabajadores migrantes tanto en los EE.UU. como en México. El Consejo Supremo Hñahñu, una financiada actualmente por los hñahñu en México y los EE.UU. es uno de los pocos Consejos Supremos que continúan activos en la actualidad. El Consejo proporciona servicios incluyendo identificación de migrantes que regresan a México, ayuda en conseguir documentación apropiada para migrantes que buscan conseguir la nacionalidad norteamericana e inclusive contacta a las agencias gubernamentales apropiadas en caso de encarcelamiento o muerte. Según relatos orales recabados durante nuestras visitas a la región, el liderazgo demostrado por el Consejo ayudó a la creación de la oficina en Hidalgo de Coordinación General de Apoyo al Hidalguense en el Estado y en el Extranjero que responde directamente a la oficina del gobernador y una de las primeras de su naturaleza en México.

Al mismo tiempo, la cultura hñahñu, centrada alrededor de la familia y responsabilidad colectiva ha sido crucial en la canalización de remesas hacia proyectos comunales. Aún cuando muchas organizaciones mexicanas en los EE.UU. demuestran niveles similares de organización y cooperación entre sus lugares de origen y destino (Bada, 2003; Goldring, 1998), el código de ética hñahñu basado en la definición del individuo como “ciudadano” de la comunidad se basa en la participación activa de cada miembro de la comunidad en asuntos y proyectos comunales. Las faenas, o responsabilidades cívicas, requieren compromisos de cada “ciudadano” ya sea a nivel de trabajo físico o ayuda financiera. Aquellos migrantes que se encuentran en los EE.UU. tienen la obligación de encontrar un reemplazo en las faenas o de enviar el dinero necesario para cubrir los gastos asignados a cada ciudadano o su sustituto para determinadas faenas como construir el palacio municipal, construir canales de irrigación o pavimentar carreteras. Se espera, por ejemplo, que los delegados electos regresen a sus comunidades para cumplir con sus cargos oficiales (lo que no conlleva pago pecuniario alguno). La definición hñahñu de “ciudadano” entonces trae consigo un compromiso comunitario muy fuerte definido por, entre otros elementos, la participación activa en proyectos comunales—faenas—y el servicio como delegado y otros cargos administrativos comunales—que tiene poco que ver con definiciones legales de ciudadanía basado en derechos definitos dentro de los territorios de naciones-estados (Castles, 2000; Castles y Davidson, 2000) y que los inspira en sus transacciones con instancias gubernamentales y cívicas tanto en Hidalgo como en Clearwater.

Esta interpretación de “ciudadanía” no les ha impedido entender los beneficios que trae consigo un activismo político. Varios hñahñu en Hidalgo han conseguido cargos políticos tanto en el gobierno local como el estatal y federal. Estas posiciones estratégicas les ha permitido avanzar agendas sociales, culturales y económicas que los afectan directamente. En las elecciones legislativas federales de este julio pasado (2003), un hñahñu fue elegido al congreso federal representando el distrito al cual Ixmiquilpan pertenece, el distrito con más concentración hñahñu en la región.⁶

⁶ Un profesor rural bilingüe, Roberto Pedraza, ganó las elecciones por diputado federal por el PRI por segunda vez en su carrera política luego de haber servido como presidente municipal de Ixmiquilpan y Secretario de Obras Públicas del estado de Hidalgo.

En Clearwater, este conocimiento y experiencia políticos los guía en sus transacciones con las autoridades de la ciudad tanto la policía como el gobierno local.

El Consejo Mexicano de la Bahía de Tampa, una organización cívica fundada por la población hñahñu en el area, sigue muy de cerca todo lo relacionado con asuntos de participación cívica, educación, salud pública y derechos del migrante reflejando el rol de activistas que los miembros del Consejo Supremo Hñahñu juegan en Ixmiquilpan. En noviembre de 2002 el Consejo Mexicano invitó a representantes del consulado mexicano en Orlando a emitir tarjetas de identificación (matrículas) a los migrantes mexicanos en Clearwater. Igualmente, el Consejo organiza ligas atléticas y deportivas con la colaboración del Departamento de Parques de la ciudad de Clearwater y coordina con el Departamento de Policía el programa de educación y extensión para la comunidad migrante, un programa que tiene fama nacional como uno de los mejores programas de ayuda y apoyo a la población migrante en los EE. UU. (Weiss y Davis, 2002).

La naturaleza y envergadura del proceso migratorio entre Ixmiquilpan y Clearwater han ayudado al fortalecimiento de lazos que trascienden fronteras nacionales. A partir del año 2000 y aún cuando no se puede negar el interés tanto económico como político del estado mexicano, representantes del gobierno de Hidalgo, incluyendo la Oficina de Coordinación General de Apoyo al Hidalguense en el Estado y el Extranjero, han visitado Clearwater y ésto de manera regular en un esfuerzo por discutir asuntos de políticas migratorias con representantes de la ciudad, el departamento de policía, organizaciones de migrantes y agencias de servicio social y religiosas. En febrero 2003, el gobernador de Hidalgo, Miguel Angel Nuñez Soto, visitó por primera vez Clearwater regresando en mayo para las celebraciones del Cinco de Mayo organizadas por el Consejo Mexicano. Oficiales de la ciudad de Clearwater también han viajado a México y se han reunido con sus contrapartes allá. Muchas organizaciones tanto civiles como étnicas y religiosas existentes en México antes de la migración masiva a los EE.UU. se han convertido en entidades transnacionales. Es a través del Consejo Mexicano de la Bahía de Tampa, que el Consejo Supremo Hñahñu mantiene su base de apoyo y los canales de comunicación entre Ixmiquilpan y Clearwater.

Habiendo sido contactada a mediados de los años noventa por un grupo de migrantes hñahñu (Gómez, 2003) y reconociendo la importancia de incluir a los migrantes en esferas cívicas en la medida que su importancia económica y demográfica aumenta, la ciudad de Clearwater ha implementado una variedad de programas en respuesta a preocupaciones expresadas por la comunidad migrante. En 1999, la ciudad creó un grupo de trabajo el cual incluyó oficinas de la ciudad, agencias de servicio y organizaciones mexicanas incluyendo el Consejo Mexicano de la Bahía de Tampa. Este grupo de trabajo fomentó el desarrollo de un programa único, Juntando Manos: Operación Apoyo Hispano, el cual incluye un oficial de policía bilingüe dedicado a asuntos de la comunidad, un programa de entrenamiento de intérpretes civiles, la contratación de otros policías bilingües, educación de la comunidad, programas de prevención criminal en español y clases de español básico para los oficiales de policía (Weiss y Davis, 2002). La ciudad igualmente publica una circular bilingüe a través de sus Servicios de Vecindad y su personal bilingüe apoya esfuerzos de la comunidad mexicana para el desarrollo de actividades sociales y culturales.

En noviembre de 2002, la ciudad, junto con la YWCA inauguraron el Centro de Apoyo Latino en un esfuerzo por fomentar el contacto de los hispanos con las agencias de servicios de la ciudad. El Centro, ubicado cerca del departamento de policía cuenta con una guardería, servicios de apoyo a víctimas de violencia doméstica, oficinas para intérpretes y clases de inglés para migrantes y oficinas para el consulado mexicano. Hace varios años el consulado mexicano en Orlando apoya a profesores de Hidalgo quienes vienen no sólo a enseñar español sino a familiarizar a los niños migrantes con la cultura mexicana. En el verano de 2003, 45 niños participaron en el programa. Al final de los dos meses de actividades, varios empresarios mexicanos de Clearwater así como las familias de los “graduados” organizaron una fiesta de graduación que contó con más de 400 invitados.

Las comunidades de Ixmiquilpan, especialmente los hñahñu, están igualmente siendo transformadas de manera dramática. Las remesas enviadas desde los Clearwater a Ixmiquilpan—estimadas entre los US\$2 y US\$4 millones de dólares mensuales—han sido utilizados para la construcción de casas y la compra de otros bienes de consumo aunque un porcentaje alto de las unidades domésticas, alrededor del 50%, dependen únicamente de las remesas de los EE.UU. para sobrevivir (Granados Alcantar, 2001). En algunas comunidades de Ixmiquilpan, las remesas han generado un desarrollo económico y oportunidades de empleo. Como resultado de esta inyección de ingresos han aparecido varios programas de desarrollo rural, originados en las mismas comuni-

dades hñahñu los cuales incluyen proyectos de eco-turismo, artesanías indígenas (tejidos, tallados en madera, concha de abulón) y producción de shampoos y lociones hechas de sávila y esponjas de baño hechas con la fibra del maguey.

De manera significativa, muchas mujeres cuyos esposos, hijos y otros parientes se fueron para ‘el norte’ están a la vanguardia de estas actividades económicas. En el Alberto, por ejemplo, una de las comunidades del municipio de Ixmiquilpan, alrededor de 200 mujeres participan en una cooperativa—Mujeres Reunidas—que produce esponjas hechas de la fibra de maguey y que se venden en Europa y los EE.UU. a través de Body Shop, Inc. Otras cooperativas de mujeres se dedican al tejido y otros productos derivados de la fibra del maguey. Las mujeres de estas cooperativas entienden que la naturaleza de las remesas que sus familiares les mandan es precaria ya que pueden pararse debido a una enfermedad, despido, o simplemente abandono. Sin embargo, la oportunidad de interactuar con instituciones formales a nivel local e inclusive internacional y la posibilidad de generar una entrada económica no solo las ayuda a cimentar su posición social y económica en relación con sus comunidades pero también ayuda en la transformación de jerarquías de género que muchas veces limitan las posibilidades que las mujeres tienen de convertirse en actores completos tanto de sus hogares como de sus comunidades.

Conclusiones

Nuestra investigación habla de los procesos que los migrantes crean mientras construyen nuevos canales de comunicación y apoyo transnacionales. En la ciudad de Clearwater los migrantes no son necesariamente percibidos como una carga en la demanda de servicios educativos, de salud y de supervisión policíaca (Camarota, 2001). Por el contrario, los migrantes son clave como mano de obra en los sectores de servicio y turismo y elementos económicos vitales como dueños de restaurantes, tiendas musicales, de envíos de dinero y otros negocios que no sólo atienden a la población mexicana pero más y más a otros grupos de la ciudad. Finalmente, la integración de los migrantes en el tapiz social y cultural de la ciudad les permite el ser percibidos como miembros con demandas legítimas para servicios económicos y sociales.

Mas aún, los movimientos migratorios entre Clearwater e Ixmiquilpan indican que los migrantes son agentes de cambio tanto en sus comunidades de origen como de destino. Esta agencia es el resultado de dos factores: Primero, el entendimiento y percepciones que los migrantes comparten en relación con los roles (y obligaciones) que ellos juegan y continúan jugando en sus comunidades de origen y segundo, las oportunidades que los migrantes reconocen y de las cuales se apropian en un intento de convertirse en “ciudadanos” activos—y ésto dentro de sus propios terminos culturales—en las comunidades que los acogen. Nuestra investigación enfatiza el hecho que las experiencias cívicas de los migrantes, su sentido de pertenencia, las percepciones que ellos tienen en relación con oportunidades económicas y sociales y lo que entienden por sus obligaciones y derechos como miembros de su comunidad étnica—ese capital social, económico y cultural que los migrantes traen consigo—son moldeados por las experiencias vividas tanto en sus comunidades de origen como en las de destino. Una vez involucrados en el proceso migratorio, los migrantes traen consigo esos capitales y mientras reconstruyen sus vidas en locales nuevos y diferentes, ellos aplican esos entendimientos en la creación de contextos nuevos que tienen un significado cultural para ellos (Golte y Adams, 1990). Los hñahñu basan sus interacciones en capitales culturales y sociales que son el resultado de siglos de negociaciones y resistencia a fuerzas dominantes e integradoras impuestas. Este capital cultural y social los informa en la construcción de espacios que van más allá de límites geográficos, económicos, políticos y culturales. Asimismo, el concepto hñahñu de ciudadanía definido en base al compromiso familiar y étnico les permite desarrollar y mantener vínculos transnacionales que les permite ser parte de un espacio social y cultural que es más que la suma de lo que son Ixmiquilpan y Clearwater.

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo
1955 "A Theory of Regional Integration: The Coordinating Centers." *América Indígena* 15:29-42.
- Andrade Galindo, Jorge
2003 Tonatico, Illinois: Una comunidad transnacional. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Bada, Xochitl
2003 "Mexican Hometown Associations," Citizen Action in the Americas, Americas Program, Interhemispheric Resource Center, No. 5. marzo.
www.migracionydesarrollo.org
- Botho, Celedonio
2002. Entrevista personal. Verano.
- Basch, Linda, N. Glick Shiller and C. Szanton Blanc
1994 Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States. Switzerland: Gordon and Breach Science Publishers.
- Baumann, William
1975 Economic Development and Culture Change in an Otomí Village: A Critical Analysis. Tesis de maestría. Goddard College.
- Camarota, Steven
2001 Immigration from Mexico. Assessing the Impact on the United States. Washington: Center for Immigration Studies.
- Castles, Stephen
2002 Ethnicity and Globalization: From Migrant Worker to Transnational Citizen Citizen. London: Thousand Oaks, Delhi: Sage Publications
- Castles, Stephen y Alistair, Davidson
2000 Citizenship and Migration. Globalization and the Politics of Belonging. New York: Routledge.
- Clearwater Neighborhoods
2000 A Newsletter for the Citizens of Clearwater. *Neighborhood Services Working For You!* Summer.
- Cordero-Guzmán, Robert C. Smith y Ramon Grosfoguel.
2001 Migration, Transnationalization, and Race in a Changing New York. Philadelphia: Temple University Press.
- Denning, G.
1986 Possessing Tahiti. *Archeology in Oceania* 21(1):103-118.
- Gamio, Manuel
1952 "Consideraciones sobre el problema del Valle del Mezquital". *América Indígena* 12:217-222.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y C. Blanc Szanton
2000 Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered. *Annals of the New York Academy of Sciences*. Vol. 645

- Goldring, Luin
 1998 "From Market Membership to Transnational Citizenship The Changing Politization of Transnational Social Spaces." *L'Ordinaire Latino-Americain* No. 173-174 (July-Dec):167-172. (Red Internacional de Migración y Desarrollo, www.migracionydesarrollo.org).
- 2001 The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation. *Latin American Research Review* 37(3):55-9.
- Golte, Jurgen y Norma Adams
 1990 Los caballos de troya de los invasores. estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gómez, Robin
 2002 Ciudad de Clearwater, auditor, Entrevista personal. Clearwater. Otoño.
 2003 Ciudad de Clearwater, auditor. Entrevista personal. Clearwater. Primavera.
- Granados Alcantar, José A.
 2001 La emigración de hidalguenses hacia E.U. en los años noventa. Primera Jornada sobre Migración, Pachuca de Soto, Hidalgo, Mexico. Agosto 16 y 17.
- Greer, Juliet
 2000 "At the Storefront of Change. Mexican Business Owners are Thriving as They Carve Out their Niche and Fulfill Dreams." *The Tampa Tribune-Community Focus-Pasco*. Febrero 11.
- Guarnizo, Luis
 1998 The Rise of Transnational Social Formations: Mexican and Dominican State Responses to Transnational Migration. *Political Power and Social Theory* 12:45-94
- Guarnizo, Luis y Michael P. Smith
 1999 The Locations of Transnationalism. En Smith, M.P. y L.E. Guarnizo, eds. *Transnationalism from Below*. Comparative Urban and Community Research, Vol.6. New Jersey: Transaction Publishers.
- Headrick, Christina
 2000 "A Mexican Flavor: Businesses Catering to Clearwater's Growing Immigrant Population Continue to Grow and Adapt with their Clientele," *St. Petersburg Times*, octubre 8.
- Kearney, Michael
 1995 The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. *Annual Review of Anthropology* 24:547-65.
- Kugel, Verónica
 1996 *Les instituteurs. Formation d'une nouvelle elite indienne?* (Valle Del Mezquital). Thesis doctoral. Université de Toulouse-le-Mirail.
- Kyle, David
 1999 Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship. *Ethnic and Racial Studies* 22(2):422-446.
- Landolt, P. L. Autler y S. Baires
 1999 From Hermano Lejano to Hermano Mayor: the Dialectics of Salvadorean

Transnationalism. *Ethnic and Racial Studies* 22(2):290-315.

Levitt, Peggy

2000 *The Transnational Villagers*. Berkeley: Univ. of California Press.

Mahler, Sarah

1999 Theoretical and Empirical Contributions. "Toward a Research Agenda for Transnationalism." In Smith, M.P. & L.E. Guarnizo, eds. *Transnationalism From Below*. Comparative Urban and Community Research, Vol 6. New Jersey: Transaction Publishers.

Mintz, Sidney

1997 Localization of Anthropological Practice. From Area Studies to Transnationalism. *Critique of Anthropology* 18(2):117-133.

Popkin, Eric

1998 Guatemalan Mayan Migration to Los Angeles: Constructing Transnational Linkages in the Context of the Settlement Process. *Ethnic and Racial Studies* 22(2):267-289.

Portes, Alejandro

1999 Conclusion: Toward a New World-The Origins and Effects of Transnational Activities. *Ethnic and Racial Studies* 22(2):463-477.

Roberts, B.R., Reanne Frank y F. Lozano-Ascencio.

2000 Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the U.S. *Ethnic and Racial Studies* 22(2) 238-266.

Sassen, Saskia

2001 Spatialities and Temporalities of the Global: Elements for a Theorization. *Public Culture* 12(1):215-232

Schmidt, Ella

2000 *Dreams from the Fields: Farmworker Lives, Cultural Reckoning, and American Realities*. University of California, Davis. Tesis doctoral.

Smith, Michael P. y Guarnizo, L.

1999 The Locations of Transnationalism. In Smith & Guarnizo, eds. *Transnationalism from Below*. Comparative Urban and Community Research. Vol. 6. New Jersey: Transaction Publishers.

Suárez-Orozco, M.M., ed.

1998 *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*. The David Rockefeller Center on Latin American Studies, Harvard Univ.

United States Census

1990 y 2000 Datos de la ciudad de Clearwater, Florida.

Weiss, Jim y Mickey Davis

2000 “Clearwater’s Operation Apoyo Hispano,” *Law and Order*. Vol. 50 (4).
Abril.

Referencia electrónica:

http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/3_1.pdf